

# JOSE MARTIN RECUERDA: ¿Quién quiere una Copla del Arcipreste de Hita?

- ◆ Hombre sencillo, genio raro y extrañas virtudes
- ◆ "El Arcipreste" no puede decir lo que "El Cristo"
- ◆ Me gustaría quedarme en Motril toda la vida

Hace más de veinte años, cuando don José Martín Recuerda vino por vez primera a Motril, se enamoró de la ciudad. Su hermano, destinado aquí como guardia civil, se casó con una jovencita de la calle de las Monjas que murió pronto. Yo no sé plasmar aquí la tierra nostálgica de sus recuerdos cuando me habla de su cuñada... «Eran muy pobres pero... ¡qué gente más buena!. Aquella noche me invitaron a patatas con pimientos fritos; ¡nunca comí unos pimientos más ricos...!»

Quien conoce a este hombre sencillo, genio raro de original inteligencia, no extrañará esta muestra de sincera confesión. Aún posee Martín Recuerda otra virtud extraña: su amor, su cariño de entrega a las personas y a las cosas.

Doce años más tarde, cuando vino junto a don Alfonso Gámir, conoció la reunión de amigos donde se refugiaba



éste: Yanguas, Paco Palanco, Merino, Antonio Moreno, Pedro Torres...

Su tercer contacto con los motrileños fue hace cuatro años. «Y ensegui-

da intimé con un grupo de amigos muy nobles y muy sencillos, muy sabios y muy pacíficos, con algo de moros antiguos: Juan López, don Germán, Fernando Ruiz, Frasquito Pino, Juan Cobos, Sánchez Arquero y otros muchos.

Y ahora —continúa don José—, ha sido la cuarta toma de Motril: «He conocido a la nata de la intelectualidad; ambiente de bondad y fino intelecto: Paco Pérez, que tiene verdadera personalidad y clase; mi buen amigo José F. Soto y sus sobrinos, Rosita y Manolo; doña Trini Alcalde y la señorita María; Gonzalo Hernández...»

Y en «La Terraza» de Pedro —entre cientos de niños de colonias, el tío de los globos, los carritos de helados y parejas de novios que comienzan su paseo de noria—, inició la verdadera entrevista.

## \* «EL CRISTO» PUEDE HACERLE BIEN A LA GENTE

—¿Su mejor obra?

—No lo sé. Donde pone uno más trabajo parece que no triunfa.

—¿Dónde puso más trabajo?

—En «La Maestra» y en «El Cristo». Y ninguna se ha estrenado.

—¿Por qué?

—No lo sé.

—¿Su mayor éxito?

—«Las salvajes en Puente San Gil»

—¿Cómo se lo explica?

—Yo no sé explicarme los éxitos ni los fracasos.

—Si usted fuera director, ¿qué obra suya estrenaría en primer lugar?

—«El Cristo».

—¿Por qué?

—Puede hacerle bien a la gente y aportaría un peldaño al teatro español.

—¿Y «El Arcipreste» no?

—«El Arcipreste» no puede decir lo que «El Cristo».

—¿Quién ha puesto más en la obra, usted o el Arcipreste de Hita?

—A medias..., pero creo que yo.

—¿Por qué eligió ese tema?

—Me cautivó su figura en aquel ambiente medieval.

—«El teatrito de don Ramón», premio «Lope de Vega», fue un fracaso, ¿no?

—Fue éxito para una minoría.

—¿Y «La llanura»?

—No pudo apreciarse: se estrenó en Granada.

—«El teatrito» y «Las salvajes» representan en su obra dos etapas completamente diferentes ¿Qué influencias admite en la primera?

—Es un teatro intimista..., quizá Jonesco y Beckett.

—¿Quién hubiera podido firmar «Las Salvajes»?

—La crítica vio en ella a Valle Inclán, Dürrenmatt y Osborne.

—¿Y qué huellas verán en «El Arcipreste»?

—Las del mismo Arcipreste de Hita, «La Celestina»..., quizá a Cervantes... y también a Valle Inclán.

## \* ENVIDIO Y ADMIRO A BUERO, OLMO Y MAÑAS.

—En el teatro actual extranjero, ¿quién es su favorito?

—Roef Hochhuth.

—¿Y en España?

—Bueno Vallejo, Lauro Olmo y Alfredo Mañas.

—De ellos, ¿quién es el mejor?

—Para mí los tres valen lo mismo. A los tres admiro y envidio.

—¿Qué les envidia?

—El logro de su obra: no haberlas escrito yo.

—¿Quiere elegir tres actores de actualidad?

—José M.<sup>a</sup> Rodero, Fernando Fernán Gómez y Adolfo Marsillach.

—¿Y actrices?

—Mary Carrillo y Amelia de la Torre.

—Nombre de un director que no sea Marsillach.

—Luis Escobar y J. Luis Alonso.

—Elija uno.

—Deja a los dos.

## \* ESCRITORES MOTRILEÑOS

—¿Conoce algún escritor motrileño?

—He leído a Paco Pérez —una cosa muy seria como escritor—; Antonio Montero, articulista; mi buen amigo José Felipe Soto, ya compañero en las lides teatrales;

Francisco Mejías; Joaquín Jiménez Canales, Carlos Banqueri, cuyas poesías me han gustado mucho; Pepe Martín, con su «Margen Libre» y algunos otros.

## \* EN UNA TABERNA DE LAS ANGUSTIAS ESCRIBI «EL CRISTO».

—¿Cómo es Motril?

—Muy desprendido y muy hospitalario. Y sincero... Motril tiene un sedimento de nobleza muy difícil de encontrar en otros lugares, excepto quizá en algunos pueblos de Castilla. Y su paisaje no tiene desperdicio: la vista desde el Túnel es única; la arboleda de la carretera del Puerto; el Varadero, con la alegría y la gracia de algunos barrios malagueños y almerienses; las Angustias... En una taberna de las Angustias escribí «El Cristo». ¿Y las noches motrileñas...? Cada calle tiene su aroma: nardos, jazmines, claveles y galanes de noche... Y las plazas motrileñas: la Cruz Verde, pequeña y florida; los Mártires, plaza recoleta de pueblo castellano con cierto misticismo que contrasta con La Explanada o la calle Nueva; la Rambla de Capuchinos con su enorme sabor andaluz... Y las vistas desde el Cerro de la Virgen... La primera vez que subí, lo hice con don Alfonso Gámir y con Elena Martín Vivaldi: aquella tarde recitamos versos de cara a la vega y el mar.

—Y ahora, don José, ¿quiere dar una respuesta sin pregunta?

—Sí. Que me gustaría quedarme aquí toda la vida; comprar un piso allí —señala un rascacielos de nueva construcción—, casarme y dedicarme a la enseñanza.

—Animo, don José. Aquí le esperamos.

Francisco-Fermín JIMENEZ